

## Ferrer Guardia y el Vaticano

"El nombre de Semana Trágica no es neutral: es de derechas, una estrategia más de la burguesía en su deseo de dramatizar unos hechos para justificar la mano dura posterior que se exigió al Gobierno", lanza el historiador Joan B. Culla, que hoy inaugura unas jornadas sobre los hechos en la Biblioteca Balmes de Barcelona.

Si la represión se reduce a una víctima, ésta fue el pedagogo y anarquista Francisco Ferrer Guardia, creador de la *Escuela Moderna*, fusilado en Montjuïc el 13 de octubre, figura siempre discutida. Culla y José Álvarez Junco coinciden en que no tuvo nada que ver con esos sucesos. "Fue un chivo expiatorio: esos días sólo estuvo en Barcelona el lunes", fija Culla. "Es evidente que socialistas y lerrouxistas se lo sacaron de encima y lo *entregaron* a la burguesía", sostiene Álvarez Junco.

También están de acuerdo en que el juicio tuvo mucho de farsa, pero no fue un mártir. "Más que pedagogo, era un revolucionario: lo de la Escuela Moderna era para él un instrumento; tiene dos intentos de regicidio: yo no votaría en contra, pero tampoco a favor de que tuviera una plaza, dice Culla sobre la intención de la Fundación Ferrer Guardia de que Barcelona lo incorpore a su nomenclátor. "En el intento de 1905 de matar a Alfonso XIII, su participación es casi segura, y en el de 1906 financió al ejecutor", dice Álvarez Junco. Y añade: "No hay un Émile Zola que lo defienda, ni protestas importantes". Éstas, a nivel internacional, llegaron después y provocaron al final la caída del Gobierno de Maura.

También la Iglesia denunció en sus informes al Vaticano la vinculación de la Escuela Moderna con los altercados, si bien el estudioso y cura Ramón Corts, que ha trabajado el tema en el Archivo Secreto Vaticano (que editará en breve Publicacions de l'Abadia de Montserrat), asegura: "Ni la Santa Sede ni ningún religioso movió el juicio". Y apunta dos sorprendentes tesis: que el obispo de Barcelona hizo autocritica "por hacer más caridad que justicia Social" y que el Vaticano intentó pedir el indulto de Ferrer y Guardia, "pero no llegó a tiempo". Unos aspectos que no les casan a los dos historiadores seculares.



Francisco Ferrer y Guardia.

**El País, 5 de mayo de 2009**